

Matutina para Menores | Lunes 22 de Abril de 2024 | Juntos somos mÃ¡s fuertes

DescripciÃ³n



Juntos somos mÃ¡s fuertes

âY por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la uniÃ³n entre sÃ­ de todas sus partesâ • Efesios 4:16.

Si eres el primero en salir de casa una maÃ±ana de primavera, puede que te choques con una tela de arÃ±a. Los hilos de la telaraÃ±a son tan pequeÃ±os que se atraviesan muy fÃ¡cilmente y, probablemente, querrÃ¡s quitÃ¡rtelos de la cara, Â¿porque son muy pegajosos!

Sin embargo, si estuvieras en Nueva Guinea y te encontraras con una tela de arÃ±a, Â¿serÃ­a otra cosa! De hecho, la seda de algunas de sus telaraÃ±as es tan gruesa como el hilo que usa tu abuela para tejer. Â¿Te lo imaginas? Los habitantes de Nueva Guinea encontraron una forma de utilizar estas telaraÃ±as gigantes. Cuando colocaban largas varas de bambÃº donde la tela era mÃ¡s gruesa, la arÃ±a seguÃ­a tejiendo entre las varas. De modo que, en poco tiempo, la arÃ±a habÃ­a tejido una red de pesca completa. Por supuesto, la arÃ±a no sabÃ­a que estaba fabricando una red para pescadores.

Los habitantes de las Islas SalomÃ³n a veces utilizan las telaraÃ±as de otra manera. Enrollan las

telarañas gigantes pegajosas alrededor de palos para hacer grandes bolas pegajosas y las cuelgan encima del agua. Los peces aguja creen que las bolas son comida y saltan para reclamar su premio, pero se terminan enredando en la bola pegajosa. De esa forma, los habitantes de las Islas Salomón también usan telarañas para pescar.

Aunque sean diminutos y casi imposibles de ver, cuando se juntan los hilos de seda de la araña hacen cosas asombrosas.

Nuestro versículo de hoy dice que es importante trabajar juntos. Cuando trabajamos juntos, podemos mejorar las cosas en casa, en la iglesia o en tu ciudad. Una sola persona puede sentirse tan impotente como un hilo endeble de una araña, pero cuando nos juntamos para lograr lo mismo, nos hacemos tan fuertes como las telarañas.

Dee